



Carlos Gil Pérez, segundo por la izquierda, en el homenaje que le tributó Salamanca. A su derecha, Miguel Ignacio González (director general de Deportes de la Junta), y a su izquierda, Isabel Jiménez. :: M. BARROSO

## El moldeador de talentos

Salamanca recuerda a Carlos Gil Pérez, emblemático técnico deportivo fallecido en 2009

### REPORTAJE

FRANCISCO GÓMEZ



**SALAMANCA.** Algo debía de haber en los cristales de aquellas gafas tan suyas, que veían lo que nadie veía. Aquellas gafas que lo hacían tan reconocible en la distancia como su pipa, amiga inseparable durante la mayor parte de su vida, su bloc y su cámara de fotos. Es la imagen, seguramente mezcla de muchas imágenes reales de distintos tiempos, que ha dejado para siempre en Salamanca Carlos Gil Pérez. Un maestro, un descubridor, un modelador de talentos deportivos.

La Universidad de Salamanca, para la que trabajó una parte de su vida como director de los Servicios Deportivos, no quiere que el injusto olvido la tome con el bueno de don Carlos, un salmantino de Galicia (como Torrente Ballester, como Cristina Pita, la vicerrectora de Estudiantes, impulsora del homenaje), que falleció justo el día de Navidad del año 2009 dejando tras de sí una impresionante hoja de servicios para el atletismo.

Licenciado en Derecho, recordado profesor de Educación Física en algunos colegios de la capital, como Los Salesianos donde comenzó a aplicar sus métodos deportivos y su talento para descubrir a los atle-

tas más prometedoras, Carlos Gil Pérez fue ante todo entrenador de atletismo.

Su prestigio y preparación y, sobre todo, su pasión por una actividad para que vivía cada una de las 24 horas del día -descontando la siesta obligada de los últimos años-, lo llevaron a ser director de la Escuela Nacional de Entrenadores y director técnico de la Selección Española de Atletismo entre 1980 y 1988.

Ahí llegaron algunos de los grandes hitos que le haría merecedor de un hueco por derecho propio en la pequeña historia del deporte nacional, ya que bajo su responsabilidad directa España ganó su primera medalla olímpica. Fue la de Jordi Llopart en los juegos de Moscú de 1980.

También bajo su dirección técnica, llegó el inesperado aluvión de medallas del Europeo de Atenas de 1982. Fue un auténtico hito histórico, el verdadero inicio del salto de calidad del deporte español. Los metales de José Marín (oro en 20 kilómetros marcha y planta en 50 ki-



Carlos Gil Pérez. :: M. B.

lómetros), Antonio Corgos (plata en longitud), José Manuel Abascal (bronce en 1.500) y Domingo Ramón (bronce en 3.000), se cimantaban en gran parte en los nuevos tiempos marcados por Gil Pérez en la Federación.

Sin embargo, en Salamanca su nombre se asocia sobre todo a la velocidad. A lo largo de su trayectoria como entrenador, iniciada en 1955, logró convertir a cinco de sus atletas en olímpicos y a recolectar incontables plusmarcas nacionales.

El éxito comenzó en 1958 con José Luis Albarrán, campeón de España en 200 metros. Poco después llegaría José Luis Sánchez Paraiso, el hombre bala nacional, campeón durante décadas (ganó su primer campeonato de España en 1962 y el último en 1979, con 37 años). Con Paraiso, hablar de Carlos Gil Pérez es hacerlo de algo muy serio. «Es imposible que no me emocione al recordarlo, fue mi entrenador 22 años, compartiendo alegrías y sentimientos, y sobre todo mi amigo».

El amigo con el que hablaba «de cosas que no le contaba ni a mi padre», porque era «alguien especial, todo bondad, generoso y atento, siempre tenía un buen consejo preparado», recuerda.

Con Rosa Colorado (campeona de España en 30 ocasiones y recordwoman nacional vigente de los 600 metros en pista cubierta) siguió una carrera de éxitos que de nuevo alcanzarían un brillo cumbre como técnico de Antonio Sánchez Mu-

noz.

El deportista bejarano (diez récords de España, vigente el de 200 metros en pista cubierta), considerado como Carlos Gil Pérez ha dejado «un recuerdo imborrable en Salamanca y en todo el deporte nacional, para mí era mucho más que un amigo, un padre».

Sánchez recuerda que «tenía un método muy intuitivo con los deportistas y muy cercano, repasaba los entrenamientos una y otra vez y siempre tenía el mejor planteamiento diario».

El 'ciclón' de Béjar fue junto con la posterior irrupción de Frutos Feo, también a las órdenes de Velocidad, el último gran éxito de la velocidad salmantina y no es casualidad. «Su figura es imposible de suplir, no hay nadie que haya tenido esa capacidad genial de fijar la captación de talentos y arroparla con un trabajo continuo».

El Pérez, como se le apodaba por las pistas de El Helmántico, fue también el padre del atletismo moderno nacional, impulsando la profesionalización de las estructuras e iniciando un programa de becas para deportistas, antecedente de las ADO. Fue además periodista, locutor, historiador y un amante de la estadística deportiva a la que dedicó numerosas horas y trabajos. Pero para todos los que lo conocieron, Carlos Gil Pérez fue un maestro en el sentido más pedagógico de la palabra, un hacedor de talentos que merece un recuerdo en la historia del deporte nacional.

### DE ÉL HAN DICHO...

**Sánchez Paraiso** Campeón nacional de 1962 a 1979

«Era alguien especial, todo bondad, generoso, atento»

**Sánchez Muñoz** Récord nacional de 200 metros

«Era mucho más que un amigo, era un padre. Tenía un método muy cercano»